

EXENCION DE LAS HIJAS DE LA CARIDAD DE SAN VICENTE DE PAUL

PRIMERA PARTE. PRINCIPIOS

PRIMER PERIODO

(1630-1632)

Una sección de las Damas de la Caridad sin vínculos jurídicos

El 1 de agosto de 1617, San Vicente de Paúl entró en posesión de la parroquia de Chatillon-les-Dombes (1). A los pocos días (20 de agosto del mismo año) el santo Párroco fundó en Chatillon una Asociación esencialmente parroquial, difundida luego por todo el mundo: las Damas de la Caridad, que tuvieron desde entonces como razón de ser el ejercicio del apostolado de la caridad en las parroquias.

Pero el 23 de diciembre del mismo año en fecha, aconsejado por su director espiritual, dejaba San Vicente su parroquia para ser otra vez el preceptor y limosnero de la familia de Gondí, en París (2).

Apenas entrado en la capital del reino, preparó unas misiones populares en las tierras de sus señores, hecho que dió origen, al unírsele algunos eclesiásticos, a la Congregación de la Misión (PP. Paúles) (3).

Por las misiones no cejó el Santo de su primera obra: las Damas de la Caridad. Muy al contrario, su creación y organización le hicieron dar muchos pasos en París y sus alrededores. Mas llegó un día en que San Vicente sintió la necesidad de personas que le ayudaran en la alta dirección de esta obra, especialmente de algunas visitadoras de las distintas Asociaciones parroquiales. Vino a satisfacer esta necesidad una de sus hijas espirituales, la Srta. Le Gras (Santa Luisa de Marillac), cuya dirección tenía el Santo

(1) P. COSTE, C. M., *Monsieur Vincent* (París, 1931), I, pág. 95 sig.

(2) COSTE, o. c., I, pág. 114 sig.

(3) Cuando recibió existencia jurídica, cf. en nuestra obra *Extensión del voto de pobreza de la Congregación de la Misión*, pág. 7.